

Meghan

Inmigrantes Indocumentados en los Estados Unidos: Lideres y la Cultura de Miedo

Dicen que los Estados Unidos es el lugar de las oportunidades, donde la gente puede hacer realidad sus sueños. Pero, nos debemos preguntar si ¿esto se puede aplicar a todos los que viven en este país? Se perciben expresiones culturales de algunos grupos, pero parece que faltan las expresiones de otros. Es evidente que ciertos grupos que viven en los Estados Unidos, como los inmigrantes ilegales, expresan sus opiniones políticas, sociales y culturales de diferentes maneras, si lo hacen de manera muy sutil. La escasez de expresiones culturales de los inmigrantes indocumentados ocurre porque hay una cultura de miedo que circula entre las personas que viven en estas circunstancias. Para ellos, en vez de tener una voz en la sociedad, es mejor no decir nada para que nadie sepa que viven en los Estados Unidos ilegalmente. Pero, si un líder afronta el problema en público, es más fácil para otros hacer lo mismo. Este es el caso de José Vargas del quien hablaré más adelante.

Explorar la falta de expresiones culturales de este grupo y la cultura del miedo es importante, porque ayuda a explicar la posición de los inmigrantes indocumentados dentro de la cultura popular. Más aun, es interesante investigar como son percibidas las pocas expresiones que aunque escasas son también importantes. Para hablar de este tema voy a hablar primero del contexto social, luego la vida del escritor José Vargas, y finalmente sobre el DREAM Act.

El 10 de octubre, 2013 en el programa de televisión “The Daily Show With John Stewart,” presentó dos lados de inmigración ilegal. Por un lado, mostró a las personas que piensan que los inmigrantes son criminales, que son una amenaza para la economía, y la seguridad. En la entrevista, Dennis Michael Lynch dice, “There are people coming here who want to cut your lawn and have a better life. But there are people who want to cut your throat.”

Muchos Americanos comparten este punto de vista y contribuyen con una cultura de miedo que afecta también a los inmigrante ilegales. Por otro lado, hay quienes piensan como el analista Dave Court quien dice: “Immigrants aren’t bad for America, but in some ways America is bad for immigrants.” Court da ejemplos algunos hábitos de nutrición son dañinos para los migrantes cuyo ingreso económico es bajo. Aunque Stewart muestra dos perspectivas diferentes, hay mucha gente que sigue creando una atmósfera de miedo que afecta a los inmigrantes y a los estadounidenses.

Por otro lado, la organización American Civil Liberties Union (ACLU) recientemente lanzó una campaña llamada “Estamos Unidos,” que lucha por los derechos y libertades de los inmigrantes, legales e ilegales. Durante el verano, los voluntarios enseñaron talleres sobre los derechos de inmigrantes. Los talleres sirvieron como una base de discusión sobre el tratamiento de inmigrantes. Muchos contaron sus historias de cómo la policía o miembros de sus propias comunidades los trataban mal e incluso de manera ilegal. La gente dijo que la gente se aprovechaba de ellos, porque no tenían documentos, y no los respetaban. Por eso, ellos no tenían confianza en el gobierno; dijeron también que tenían miedo de autoridades. No quieren tener nada que ver con la policía, aun si necesitan ayuda. Esta atmósfera de miedo impregna las comunidades donde viven los inmigrantes indocumentados.

Otro ejemplo de este miedo se refleja en un ensayo escrito por Jose Antonio Vargas titulado “My Life as an Undocumented Immigrant.” El artículo apareció en el New York Times el 22 de junio, 2011. En él, Vargas describe una vida como un inmigrante indocumentado que no quiere ocultar más. Desde su punto de vista era muy difícil crecer sin ser legal, porque no podía hacer cosas tan simples como obtener una licencia de conducir. Además, él no tenía confianza en

sí mismo y siempre hacía lo que podía para ser un americano normal, porque sus circunstancias lo hicieron sentir como un extranjero. Él escribe,

There are believed to be 11 million undocumented immigrants in the United States. We're not always who you think we are. Some pick your strawberries or care for your children. Some are in high school or college. And some, it turns out, write news articles you might read. I grew up here. This is my home. Yet even though I think of myself as an American and consider America my country, my country doesn't think of me as one of its own.

El autor explica como su vida ha sido muy difícil porque no tener documentos.

Vargas se ve como un extranjero marginado por el que él llama su propio país. Él cuenta que uno de sus primeros retos fue el lenguaje. Dice que aunque sabía hablar el inglés muy bien, a él no le gustaba su acento, porque le hacía sentir muy mal, quizás porque otras personas lo hacían sentir mal por su manera de hablar. Durante la escuela secundaria, Vargas miraba programas de televisión en inglés para mejorar su pronunciación. Además, él iba al biblioteca para leer periódicos, libros y revistas, “anything to learn how to write better.” Uno de sus maestros le sugirió que debía escribir para el periódico de la escuela. Él dice que, “From the moment I wrote my first article for the student paper, I convinced myself that having my name in print — writing in English, interviewing Americans — validated my presence here.” Él necesitaba algo concreto, como su nombre en un periódico, para probar que tenía valor. Mas aun, él escribe que,

The debates over “illegal aliens” intensified my anxieties. In 1994, only a year after my flight from the Philippines, Gov. Pete Wilson was re-elected in part because of his support for Proposition 187, which prohibited undocumented immigrants from attending public school and accessing other services. (A federal court later found the law unconstitutional.) After my encounter at the D.M.V. in 1997, I grew more aware of anti-immigrant sentiments and stereotypes: *they don't*

want to assimilate, they are a drain on society. They're not talking about me, I would tell myself. I have something to contribute.

Un año después de que Vargas publicó su primer ensayo, apareció en la portada de la revista TIME con otros inmigrantes ilegales. En su artículo llamado, “Not Legal, Not Leaving,” él describe las respuestas a su primer ensayo. Explica que otros en la misma situación lo contactaron para compartir sus historias. Dijeron que su ensayo les dio el coraje para finalmente decir quiénes eran y cómo los hacía sentir la comunidad en que vivieron. Es evidente que el liderazgo y valentía mostrados por Vargas alentó a otros a declarar su estatus y la injusticia que percibían al sentirse sentían como extranjeros en su “propio país”.

Otro ejemplo es el caso de Ramiro Gómez, un artista de Los Ángeles. Él instala figuras de cartón de empleados ilegales que trabajan para los ricos en la ciudad. Él dice que, “with my artwork I found a way to represent them and put them in the foreground of the photo instead of out of sight at the back.” A través de su arte público, su meta es mostrar que los inmigrantes ilegales tienen una importancia central en la vida de los ciudadanos de Los Ángeles.

Por otro lado, en “Coming Out of the Shadows: DREAM Act Activism in the Context of Global Anti-Deportation Activism,” la autora Laura Corrunker ofrece otro ejemplo de cómo un líder puede capacitar a otros para tomar acción social. Ella explora el activismo de jóvenes indocumentados y las estrategias usadas para luchar a favor del DREAM Act. Compara el movimiento del DREAM Act con otros movimientos contra la deportación. Estas ideas muestran que el liderazgo mostrado por los jóvenes en este movimiento y su vulnerabilidad es quizás mayor que en otros movimientos en otras partes del mundo.

Aunque hay una cultura de miedo que aparece en las comunidades de inmigrantes ilegales, que llevan a cabo todo estos tipos de manifestaciones culturales. Aunque sean escondidas o mínimas, también hay esperanza. Líderes jóvenes o famosos pueden dar a los inmigrantes confianza para defender sus derechos y para protestar contra su maltrato. José Vargas y Ramiro Gómez, por ejemplo, sirven como inspiración a los inmigrantes en los Estados Unidos.